



Director: Miguel Ángel Puig-Samper

Comité científico:

Emiliano Aguirre	Alberto Gomis Blanco
Raquel Álvarez Peláez	Rafael Huertas
Alfredo Baratas	Jaume Josa i Llorca
Horacio Capel	José María López Piñero
Joaquín Fernández Pérez	José Luis Peset Reig
Marcelo Frías	Francisco Pelayo López
Andrés Galera Gómez	Javier Puerto Sarmiento
Armando García González	Graciela Zamudio Varela
Antonio González Bueno	

Comité de documentación:

M. ^a Ángeles Calatayud Arinero	Manuel Lucena Giraldo
Dolores González-Ripoll	J. Luis Maldonado Polo
Dolores Higuera Rodríguez	M. ^a Dolores Parra del Río
Paloma Lorente Guadalix	M. ^a Sol Vicente Rodillo

Editor: Pedro Miguel Sánchez Moreno

Colección en colaboración con el Departamento de Historia de la Ciencia del Instituto de Historia del CSIC.

Miguel Ángel Puig-Samper
Mercedes Valero

HISTORIA DEL JARDÍN BOTÁNICO DE LA HABANA

EDICIONES DOCE CALLES
CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS

THEATRUM NATURAE. Colección de Historia Natural.

Serie: Estudios



Quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización escrita de los titulares del «Copyright», bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, y la distribución de ejemplares de ella mediante alquiler o préstamo público.

Este libro ha sido editado gracias a la ayuda APC 1999-0136 de la Dirección General de Enseñanza Superior e Investigación Científica, que se inscribe dentro del Proyecto de investigación de la DGICYT nº PB94-0060, «La biodiversidad ante la ciencia europea, un enfoque histórico», dirigido por el Dr. Miguel Ángel Puig-Samper.

© Del texto: Miguel Ángel Puig-Samper y Mercedes Valero

© Ediciones Doce Calles, S. L.

Apdo. 270. 28300 Aranjuez

Tel.: (91) 892 42 01/18 Fax: (91) 892 51 49

e-mail: docecalles@infonegocio.com

© Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

Duque de Medinaceli, 6

28014 Madrid.

Tel.: 429 06 26

ISBN: 84-89796-20-3

Depósito legal: M-20.303-2000

Fotocomposición: Ediciones Doce Calles, S. L.

Fotomecánica: Bocetto Gráfico, S. L.

Impresión: Closas-Orcoyen, S. L.

Encuadernación: Ramos, S. A.

A Chelo y Guille,
nuestros guías en el Laberinto,
desde el Jardín.

PRÓLOGO

En la Botánica moderna confluyen tres tradiciones, que se consideran encabezadas por tres científicos clásicos: Plinio, Teofrasto y Dioscórides. La primera suponía el ejercicio de esta disciplina por el amor al conocimiento, que se extasía ante la maravilla de la naturaleza y tiende a reunir todo lo nuevo, que se amontona junto a lo heredado. Se trata de una actividad que tiene su origen, tanto en la pagana «curiositas» como en la cristiana «contemplatio», si bien no deja de quedar patente la oposición agustiniana entre ambos impulsos. Esta tendencia se muestra bien en los naturalistas de Indias como Gonzalo Fernández de Oviedo, así como en Francisco Hernández, ambos muy influenciados por Plinio. En el siglo XVIII quizá pueda señalarse esta actitud en el aragonés Ignacio Jordán de Asso y en el valenciano Cavanilles. Se trataría, pues, esta primera, de una tradición «naturalista». La segunda sería una tradición «médica», en la que se busca sobre todo la utilidad terapéutica de la planta. En Dioscórides se puede iniciar esta corriente y en España contaría con una fuerte pujanza entre médicos y farmacéuticos. Podemos señalar la obra más médica de Hernández, así como la de Laguna, y en su tradición a las familias Salvador y Ortega. En fin, la herencia «agrícola» de Teofrasto tuvo gran importancia en la ciencia árabe, y no menos en la cristiana, con la obra de Herrera. Los materiales útiles para la agricultura se completan pronto con los útiles para la industria. Cavanilles y Gómez Ortega también se encuadran en esta tradición en el siglo XVIII y no menos las Sociedades Económicas de Amigos del País, con gran influencia de la fisiocracia ilustrada. El liberalismo económico insistiría en la especialización productiva, con gran repercusión en las colonias de las naciones americanas y asiáticas.

La botánica fue actividad de moda durante la Ilustración, en que se heredan tanto la tradición del quinientos, como la preocupación en otras cortes por fomentar los productos bellos y útiles. El gran interés que despertó se debe a reunir una rigurosa metodología científica con una utilidad innegable y una clara belleza. De ella se ocuparon personajes nobles, afanosos sabios y activos desocupados que no encontraban mejor logro. Útiles médicos y boticarios y muy variadas instituciones, como jardines, sociedades, academias y cátedras, apoyaron o promovieron tales saberes. En especial, la creación del Real Jardín Botánico de Madrid en 1755 fue acontecimiento destacado, pues con un origen médico supo pronto reunir en él las tres tradiciones, científica, terapéutica y agrícola e industrial. Creadas estas instituciones en las principales cortes europeas suponían una brillante imagen de la riqueza y el poder del príncipe —siguiendo o retomando la tradición renacentista— ante quien colocaban las principales riquezas del mundo, al que podía acceder por su dominio, valor o dinero. Por su cercanía al rey valoraban su fuerza y, además, permitían a la corona la mejor utilización de sus riquezas en beneficio propio y de sus vasallos. Por ello, si el viejo coleccionismo de los Austrias se dirigía a la pintura y a las bellas artes, el nuevo de la casa Borbón incluirá también las piezas raras, hermosas o valiosas de la historia natural, piezas útiles para la decoración, la medicina, la farmacia, la agricultura y las industrias. «La historia natural —escribía Pedro Rodríguez de Campomanes— ha de recorrer las selvas y las cavernas de la tierra para encontrar los específicos con que socorrer cualquier desorden que padezca el cuerpo humano y todos los demás simples que entran en todas las artes y usos». Desde el Jardín madrileño se extenderá, pues, una amplísima red por todas las colonias para encontrar esos útiles y bellos especímenes. Se entienden así el elevado número de enviados y corresponsales, sociedades, cátedras y jardines, expediciones y compras que se realizaron en los diversos territorios trasatlánticos.

Entrado el siglo XIX, si bien estas tres fuertes tradiciones se mantuvieron, algo se modificó el panorama. Me refiero a que los particulares y la corona dejaron de ejercer tanto peso, en beneficio de las instituciones. Además, este papel preponderante de las diversas cátedras, jardines y sociedades quedó marcado por un fuerte interés científico. El estudio de los vegetales ya no se limitó a su descripción y clasificación, hubo un creciente interés por la fisiología de las plantas y las mismas técnicas agrícola y médica conocieron un importante auge. Si bien el interés utilitario siguió fuerte en las miras de los diversos promotores, el carácter científico permitió que el siglo XX conociera una importante escuela de biólogos y naturalistas.

Todas estas novedades quedan muy bien señaladas en el exhaustivo estudio que Miguel Ángel Puig-Samper y Mercedes Valero han dedicado al Jardín Botánico de La Habana. El trabajo tiene especial interés por tratarse de una colaboración estrecha entre un historiador español y otra cubana, unión necesaria dada la localización tan lejana de las fuentes. Lo tiene también por la peculiaridad que la ciencia cubana tiene, en especial a medida que se va convirtiendo en la «joya de la corona» tras las pérdidas de las otras colonias americanas. La sociedad cubana siempre ha sido peculiar en su historia, por su riqueza, su cultura y su pujanza; una sociedad que se preocupó de sí misma, no siempre pendiente de las decisiones metropolitanas. De ahí surgen algunos hechos relevantes y que confieren una gran peculiaridad al estudio. Por ejemplo el interés de las instituciones cubanas por fomentar su cultura y su riqueza, así sucede con la Sociedad Patriótica de la Habana, caso muy peculiar entre las americanas. Vistas como peligrosos focos de independentismo, la corona procuró siempre evitar las sociedades económicas o hacer que languidecieran, pero el caso cubano por su empuje es bien distinto. Así se entiende bien la interconexión profunda entre las actividades botánicas y los intereses profesionales y comerciales de la isla.

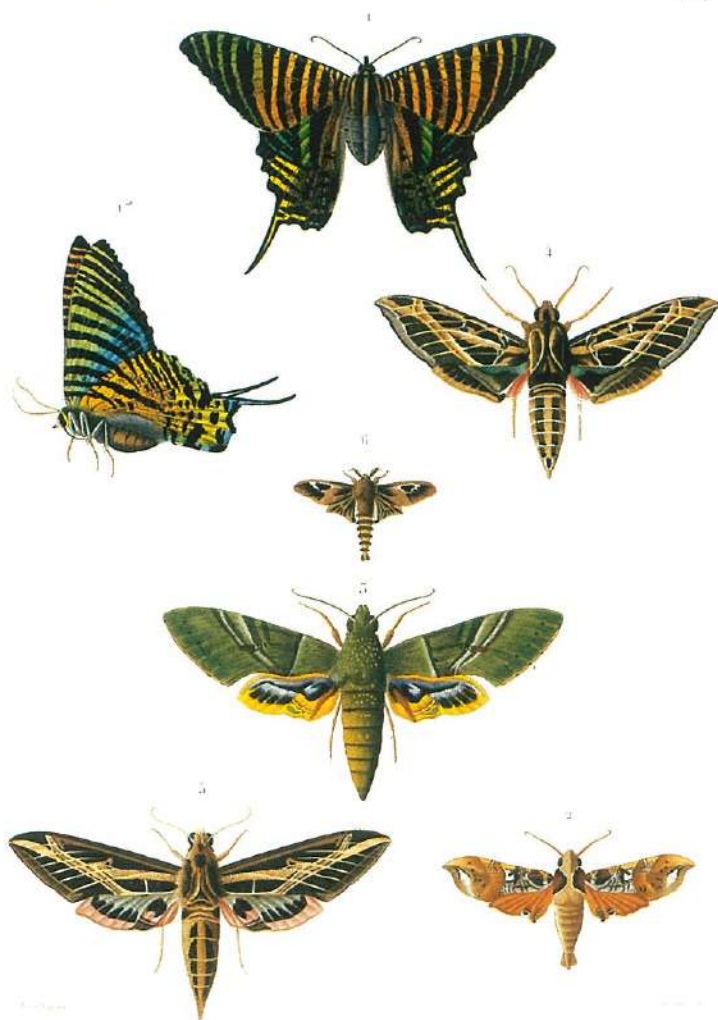
No menos interesante es el hecho de que es la única colonia en la que se juntan dos expediciones científicas, en las que se combinan los intereses locales con los foráneos. La actividad de ambos viajes es bien analizada y arroja mucha luz sobre el fomento de la isla. Y tampoco podemos dejar de señalar la presencia de importantes científicos en el Jardín, lo que confiere gran interés a su actividad. No podemos pasar por alto la labor de Ramón de La Sagra, personaje bien notable en la historia de las relaciones entre España y Cuba. Los logros científicos del Jardín son así notables, con vida propia, lo que permite que el trabajo de estos historiadores de la ciencia no se limite a algunos hallazgos locales. Se trata de una parcela importante de la historia de dos pueblos, siempre amigos, y de la historia de la ciencia botánica. Colaboraciones internacionales de este tipo justifican bien el esfuerzo realizado por el Consejo Superior de Investigaciones Científicas en el estudio de las relaciones científicas entre España y América. Y una vez más Ediciones Doce Calles continúa con su espléndida labor en el rescate del pasado de la historia natural de habla hispana.

José Luis Peset

IH-CSIC

SUMARIO

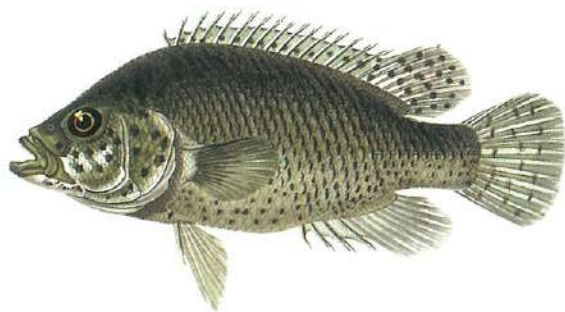
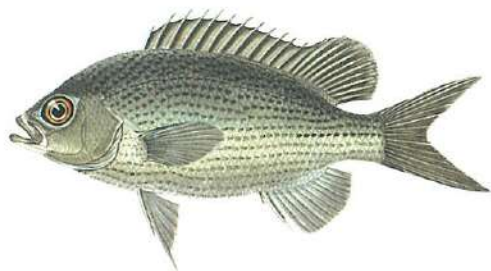
	<i>Pags.</i>
DEDICATORIA	7
PRÓLOGO	9
AGRADECIMIENTOS	15
CAPÍTULO I: La Ciencia de los Señores del Azúcar	17
CAPÍTULO II: Las expediciones científicas españolas a Cuba	37
CAPÍTULO III: El jardín del Campo de Marte	69
CAPÍTULO IV: Ramón de la Sagra, director del Jardín Botánico de la Habana	103
CAPÍTULO V: Un naturalista hispano-francés en la dirección del Jardín Botánico de la Habana: Pedro Alejandro Auber (1786-1843) .	167
BIBLIOGRAFÍA	215
ÍNDICE ONOMÁSTICO	237
ÍNDICE GENERAL	253



1. *Cydima Boisduvali*. 2. *Callionime Parce*. 3. *Philampelus Labruscae*.
4. *Philampelus vitis*. 5. *Philampelus fasciatus*. 6. *Oiketicus Poeyi*.



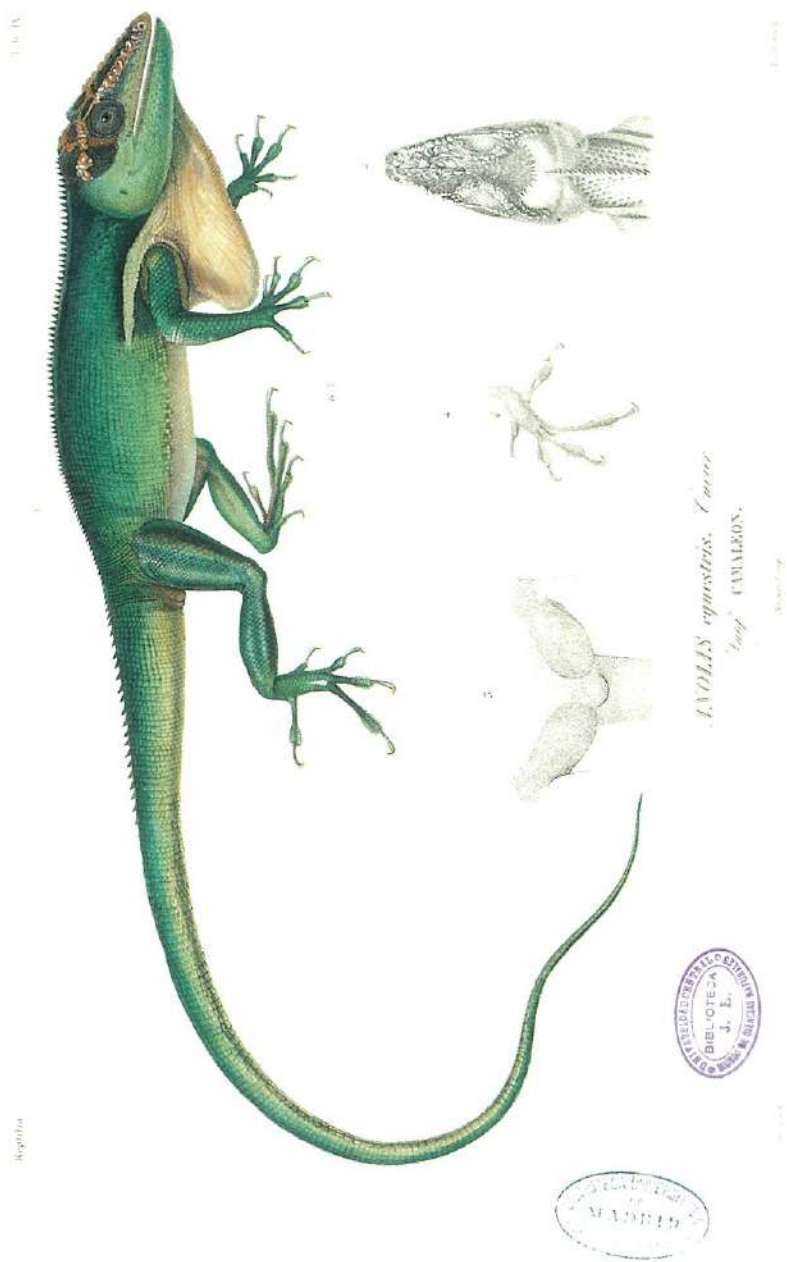
Cydima Boisduvali, Guér. *Callionime Parce*, Fab. *Philampelus Labruscae*, Linn.
Ph. vitis, Cram. *Ph. fasciatus*, Sulz. *Oiketicus Poeyi*, Lue. Ramón de la Sagra.
Real Jardín Botánico. Madrid



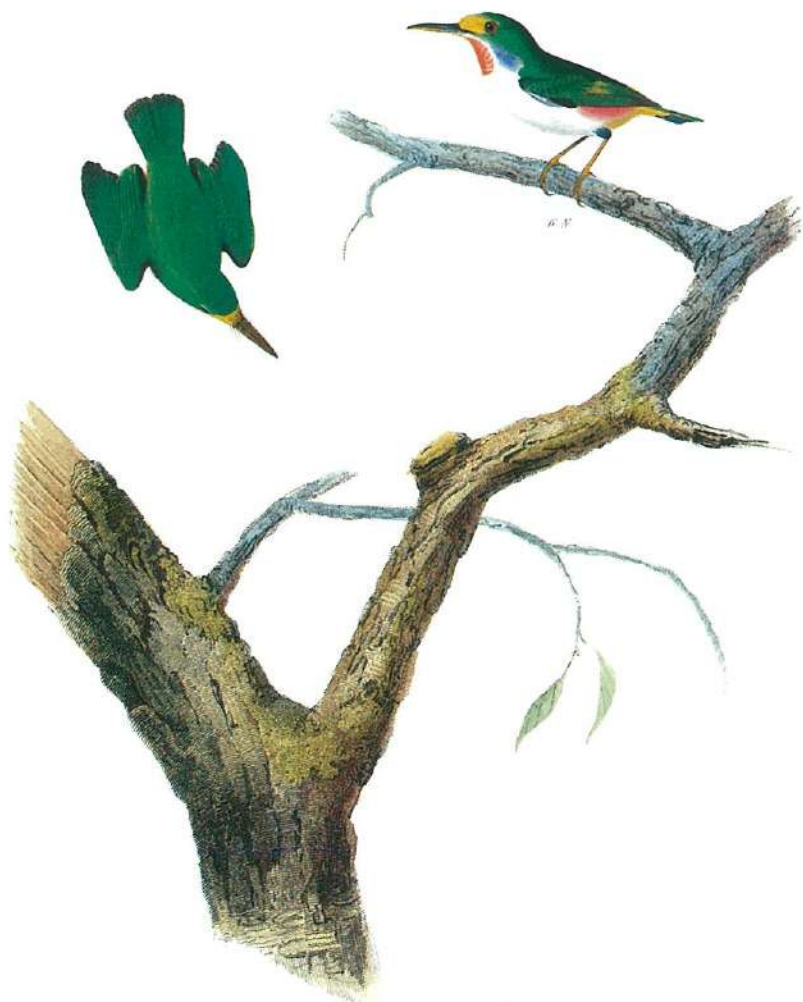
1. *LATILUS CHRYSOPS* Cuv. Val. *CHAMOTTE BLANC*
 2. *HELIASES MULTILINEATUS* Guich. Val. *CHOPPE*
 3. *CHROMIS FUSCO-MACULATUS* Guich. Val. *ATAJICA*



Latilus chrysops, Cuv. Val. *Heliases multilineatus*, Guich.
Chromis fuscumaculatus, Guich. Ramón de la Sagra.
 Real Jardín Botánico, Madrid



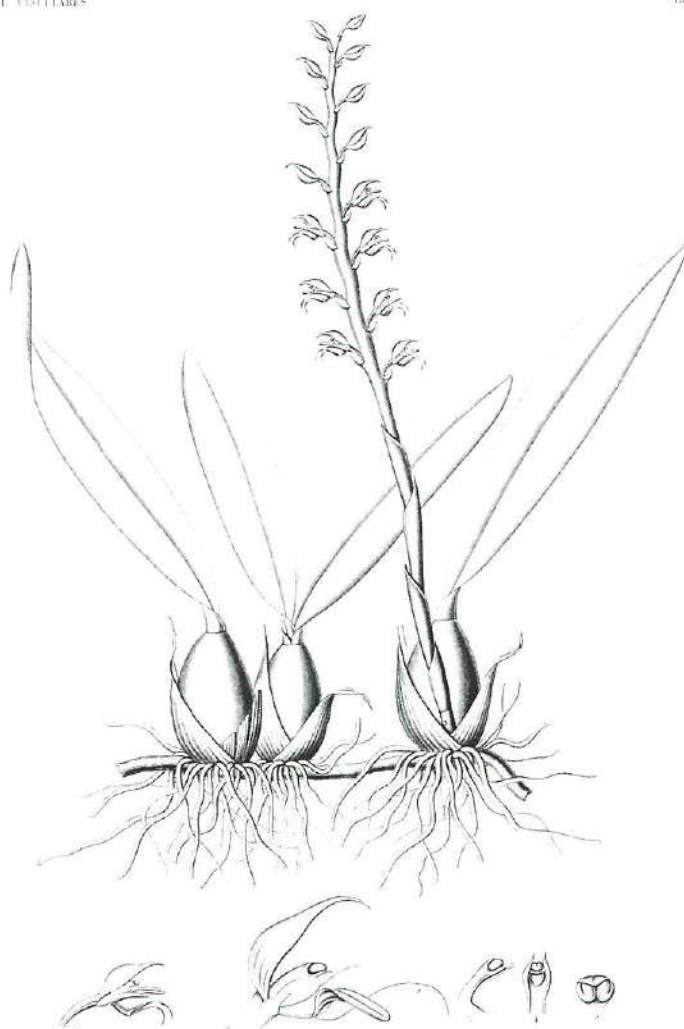
Anolis equestris, Cuv. Ramón de la Sagra. Real Jardín Botánico. Madrid



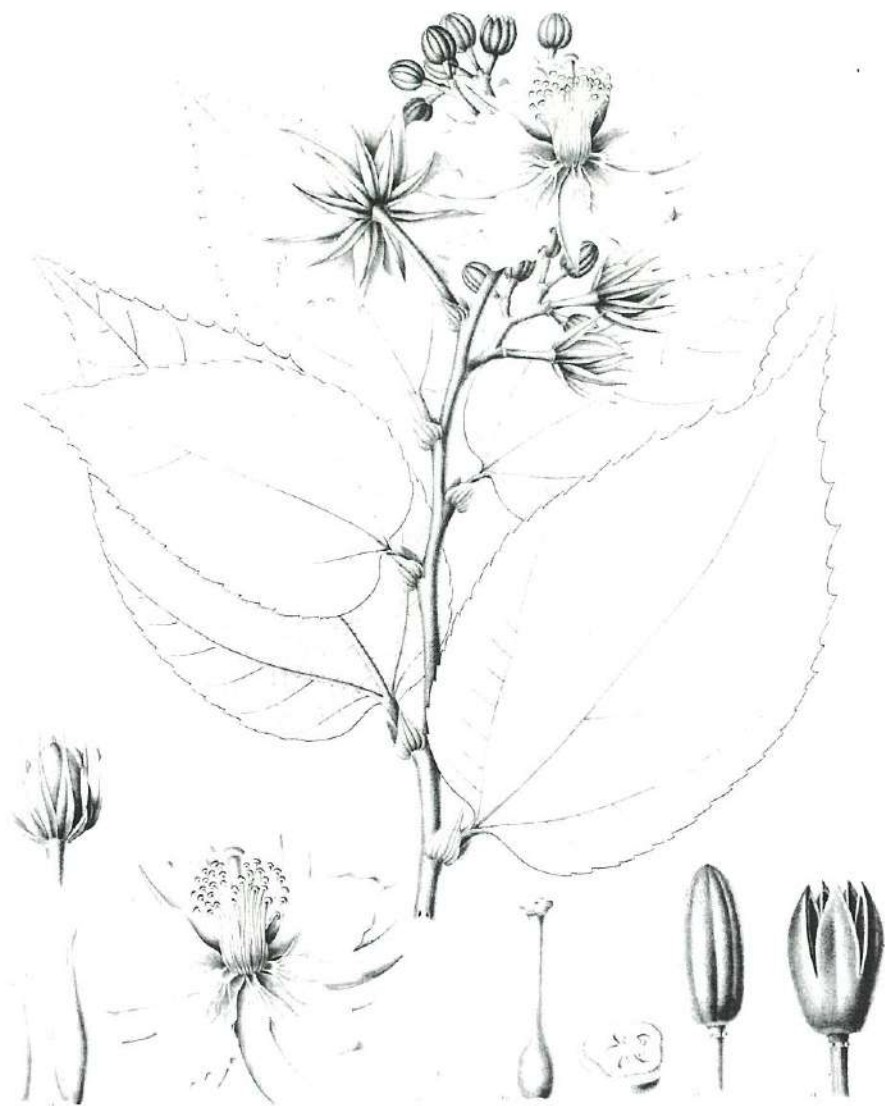
TODUS multicolor, Gould
Colo. PEÑONERA.



Todus multicolor, Gould. Ramón de la Sagra. Real Jardín Botánico. Madrid

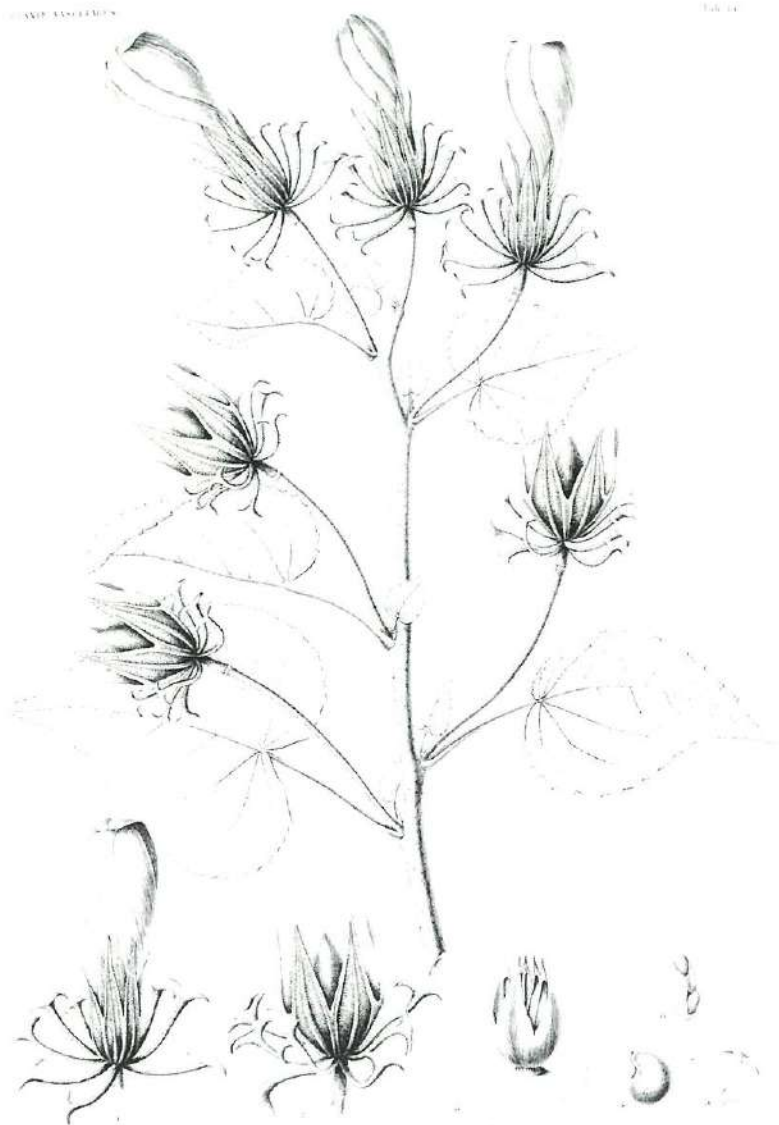


Pleurothallis pachyrachis, Ar. R. Ramón de la Sagra
Real Jardín Botánico. Madrid



Luhea platypetala Nob. x10.

Luhea platypetala, Nob. Ramón de la Sagra. Real Jardín Botánico. Madrid



Hibiscus costatus Nob.

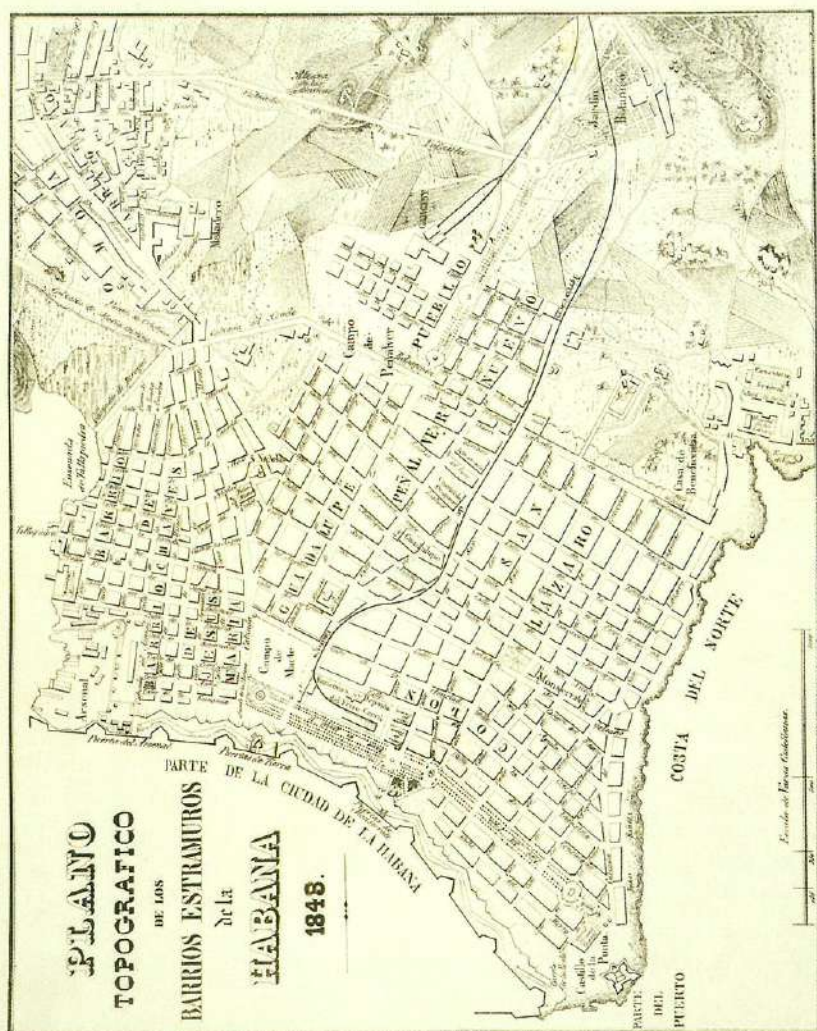
Hibiscus costatus, Nob. Ramón de la Sagra. Real Jardín Botánico. Madrid



Diploma de Socio numerario de José Pavón
Academia Nacional de Medicina. Madrid



Diploma de socio correspondiente de José Pavón
Academia Nacional de Medicina. Madrid



Plano de la Habana, 1848. Servicio Geográfico del Ejército. Madrid

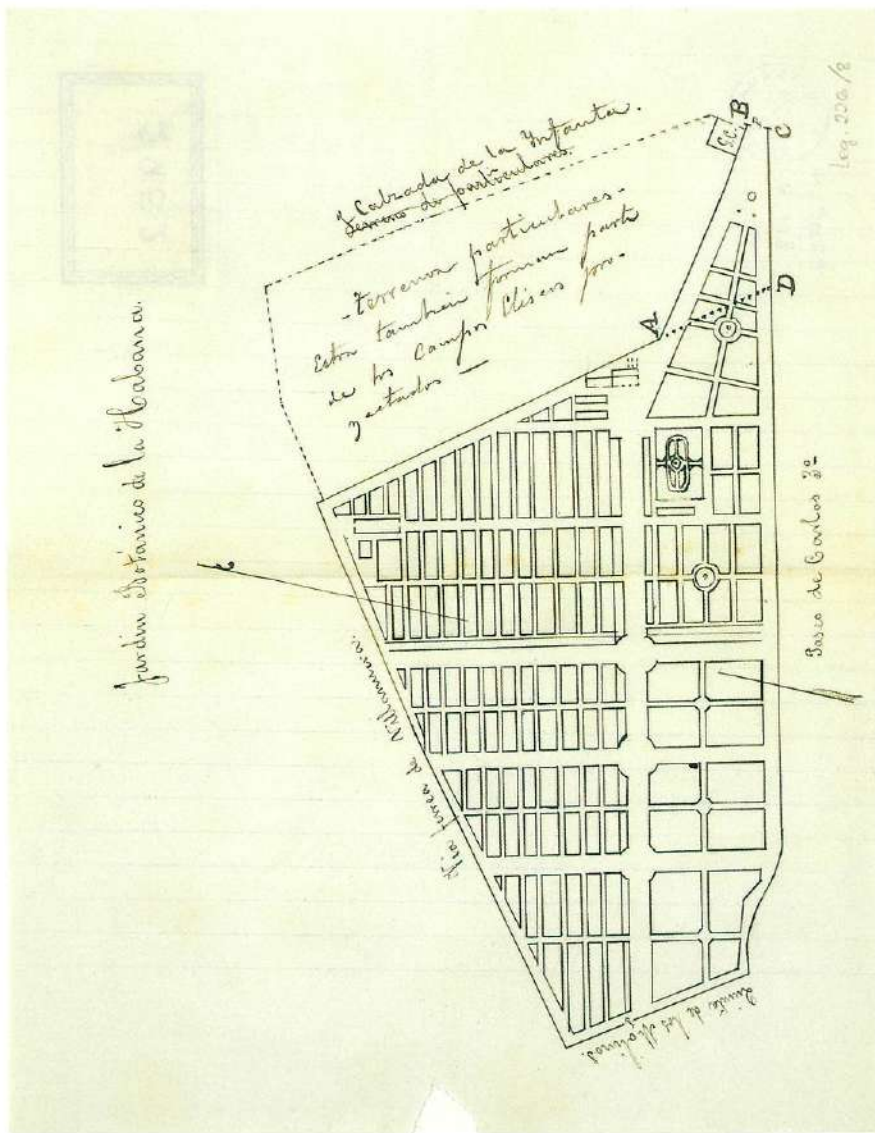
JARDÍN BOTÁNICO DE LA HABANA



- 1. Jardín de la Infancia
- 2. Jardín de los Molinos
- 3. Jardín de la Vigilancia
- 4. Jardín de la Infancia
- 5. Jardín de los Molinos
- 6. Jardín de la Vigilancia
- 7. Jardín de la Infancia
- 8. Jardín de los Molinos
- 9. Jardín de la Vigilancia
- 10. Jardín de la Infancia
- 11. Jardín de los Molinos
- 12. Jardín de la Vigilancia
- 13. Jardín de la Infancia
- 14. Jardín de los Molinos
- 15. Jardín de la Vigilancia
- 16. Jardín de la Infancia
- 17. Jardín de los Molinos
- 18. Jardín de la Vigilancia
- 19. Jardín de la Infancia
- 20. Jardín de los Molinos
- 21. Jardín de la Vigilancia
- 22. Jardín de la Infancia
- 23. Jardín de los Molinos
- 24. Jardín de la Vigilancia
- 25. Jardín de la Infancia
- 26. Jardín de los Molinos
- 27. Jardín de la Vigilancia
- 28. Jardín de la Infancia
- 29. Jardín de los Molinos
- 30. Jardín de la Vigilancia
- 31. Jardín de la Infancia
- 32. Jardín de los Molinos
- 33. Jardín de la Vigilancia
- 34. Jardín de la Infancia
- 35. Jardín de los Molinos
- 36. Jardín de la Vigilancia
- 37. Jardín de la Infancia
- 38. Jardín de los Molinos
- 39. Jardín de la Vigilancia
- 40. Jardín de la Infancia
- 41. Jardín de los Molinos
- 42. Jardín de la Vigilancia
- 43. Jardín de la Infancia
- 44. Jardín de los Molinos
- 45. Jardín de la Vigilancia
- 46. Jardín de la Infancia
- 47. Jardín de los Molinos
- 48. Jardín de la Vigilancia
- 49. Jardín de la Infancia
- 50. Jardín de los Molinos
- 51. Jardín de la Vigilancia
- 52. Jardín de la Infancia
- 53. Jardín de los Molinos
- 54. Jardín de la Vigilancia
- 55. Jardín de la Infancia
- 56. Jardín de los Molinos
- 57. Jardín de la Vigilancia
- 58. Jardín de la Infancia
- 59. Jardín de los Molinos
- 60. Jardín de la Vigilancia
- 61. Jardín de la Infancia
- 62. Jardín de los Molinos
- 63. Jardín de la Vigilancia
- 64. Jardín de la Infancia
- 65. Jardín de los Molinos
- 66. Jardín de la Vigilancia
- 67. Jardín de la Infancia
- 68. Jardín de los Molinos
- 69. Jardín de la Vigilancia
- 70. Jardín de la Infancia
- 71. Jardín de los Molinos
- 72. Jardín de la Vigilancia
- 73. Jardín de la Infancia
- 74. Jardín de los Molinos
- 75. Jardín de la Vigilancia
- 76. Jardín de la Infancia
- 77. Jardín de los Molinos
- 78. Jardín de la Vigilancia
- 79. Jardín de la Infancia
- 80. Jardín de los Molinos
- 81. Jardín de la Vigilancia
- 82. Jardín de la Infancia
- 83. Jardín de los Molinos
- 84. Jardín de la Vigilancia
- 85. Jardín de la Infancia
- 86. Jardín de los Molinos
- 87. Jardín de la Vigilancia
- 88. Jardín de la Infancia
- 89. Jardín de los Molinos
- 90. Jardín de la Vigilancia
- 91. Jardín de la Infancia
- 92. Jardín de los Molinos
- 93. Jardín de la Vigilancia
- 94. Jardín de la Infancia
- 95. Jardín de los Molinos
- 96. Jardín de la Vigilancia
- 97. Jardín de la Infancia
- 98. Jardín de los Molinos
- 99. Jardín de la Vigilancia
- 100. Jardín de la Infancia



Plano del Jardín Botánico de la Habana. 1876. Archivo Histórico Nacional. Madrid



ÍNDICE GENERAL

	<i>Pags.</i>
DEDICATORIA	7
PRÓLOGO	9
SUMARIO	13
AGRADECIMIENTOS	15

CAPÍTULO I LA CIENCIA DE LOS SEÑORES DEL AZÚCAR

CAPÍTULO II LAS EXPEDICIONES CIENTÍFICAS ESPAÑOLAS A CUBA

Antonio Parra y la historia natural cubana	39
La Real Expedición Botánica a Nueva España en Cuba	41
Sessé en La Habana	45
Actividades científicas de Sessé en Cuba y Puerto Rico	47
La Comisión Real de Guantánamo	51
Boldo y la exploración de los recursos naturales	54
La Comisión Real de Guantánamo en la Isla de Cuba	57
Sessé, Estévez y la Comisión Real de Guantánamo	58
Los Botánicos de la Comisión y sus actividades en Cuba	61
La muerte de Boldo en los bosques de La Habana	63
El nombramiento de Estévez y su traslado a Madrid	65

CAPÍTULO III EL JARDÍN DEL CAMPO DE MARTE

El vivero de aclimatación de Mariano Espinosa	71
La llegada del intendente Alejandro Ramírez.....	73
La creación del Jardín Botánico de La Habana	77
Perfil biográfico de José Antonio de la Ossa	83
La financiación del Jardín Botánico en sus primeros años	89
La estructura y organización del Jardín Botánico	92
El cambio de mentalidad	98

CAPÍTULO IV RAMÓN DE LA SAGRA, DIRECTOR DEL JARDÍN BOTÁNICO DE LA HABANA

Un naturalista bajo el cielo de los trópicos	105
El nuevo Jardín Botánico y la cátedra de Botánica Agrícola	119
<i>Los Anales de Ciencias, Agricultura, Comercio y Artes</i>	138
La Institución Agrónoma de La Habana	146
Criollos y peninsulares: la polémica con José Antonio Saco	157

CAPÍTULO V UN NATURALISTA HISPANO-FRANCÉS EN LA DIRECCIÓN DEL JARDÍN BOTÁNICO DE LA HABANA: PEDRO ALEJANDRO AUBER (1786-1843)

Pedro Alejandro Auber en La Habana	174
La dirección «interina» de Pedro A. Auber	176
El traslado del Jardín del Campo de Marte a Los Molinos	183
La lenta agonía del Jardín Botánico de La Habana	189
BIBLIOGRAFÍA	215
ÍNDICE ONOMÁSTICO	237
ÍNDICE GENERAL	251